



Recuerdo aquellos tiempos en los que cosía redes en el puerto... o cuando me paseaba con mi barquita al atardecer... ¡Oh, sí! ¡Aquellos si que eran buenos tiempos! También recuerdo que, cuando mi padre terminaba de trabajar, para la hora del almuerzo, mi madre llevaba la comida en una cesta a la playa para que mis hermanos y yo, comieramos con mi padre... Pero bueno, todo eso ya ha pasado, y... ~~y~~ solo soy un pobre viejo viudo con mi "Paquita" (mi barca).

Justo ayer pensé que tendría que ir a ver como estaba el puerto: a ver como lo habían innovado. Cogí mi bastón y eché a andar por la playa, viendo a las mozuelas enseñándose sus pulseras y a los niños pequeños tirándose bolas de arena. La suave brisa me peinaba los pocas pebos que me quedaban en la cabeza, y el aroma puro del mar entraba por mis fosas nasales provocándome sonreir del gozo. Después de ese pequeña caminata, decidí ir al puerto. Entre por la entrada que hay al lado del banco de "La Caixa".

Nada más entrar vi las redes y me acerqué a ellas. Estaban muy bien hechas a mano, lo que me sorprendió mucho. Luego vi la Lonja y entré. Oía a pescado bueno y fresco y... como os podéis imaginar, no me fui con las manos vacías.

Me llevé dos pulpos medianos y un Kg de sardinas.



Cuando salí de la Lonja pude ver los grandes barcos anclados en el puerto. ¡Tenían un acabado perfecto! El barco que más me sorprendió fue un barco gigantesco al que todos llaman "ferry" o algo así. Después de esto, me fui a mi pisito. Andar tanto me había provocado unas agujetas terribles. Pero el paseito habrá merecido la pena.

Lo habían innovado perfectamente, pero sin olvidar las lindas tradiciones. Ahora el puerto es pesquero, comercial, pasajero... Lo que me aporta una gran satisfacción.

Aquellos tiempos de mi infancia son igual de buenos que ahora. Pero, nunca, olvidaré aquellos tiempos...

"Sin memoria, no hay  
HISTORIA"